



CATEDRAL TOMADA

Revista de Crítica Literaria Latinoamericana ∞ Journal of Latin American Literary Criticism

Marco Frank

Universidad de Colima
dott.marco.franco@gmail.com

Alexandra Pita González

Universidad de Colima
apitag@ucol.mx

Irradiador y Horizonte: revistas de un movimiento de vanguardia y una red estridentista

Irradiador and Horizonte: Journals of a Vanguard Movement and a Estridentista Network

Resumen

El presente trabajo analiza las dos principales publicaciones del movimiento estridentista: *Irradiador. Revista internacional de vanguardia* y *Horizonte. Revista mensual de actividad contemporánea*, publicadas respectivamente en la Ciudad de México y en Jalapa entre 1923 y 1927. Partimos de la premisa que las publicaciones periódicas permiten entender el entramado de vínculos que fueron necesarios para que apareciera un nuevo grupo de vanguardia artística y literaria. En este caso específico, esto implica prestar atención tanto a las relaciones establecidas por su fundador, Manuel Maples Arce en un período previo a la aparición de las publicaciones, como a las redes intelectuales que se generaron en las revistas con los colaboradores y a través de ellos, con otras publicaciones periódicas de Europa y América Latina. Así, al considerar al estridentismo como una vanguardia y una red de manera simultánea nos enfocamos en la asociación de actores a través de las revistas más que en sus características literarias.

Palabras claves

México, vanguardia, Irradiador, Horizonte, estridentismo, revistas, redes

Abstract

The present paper analyzes the main publications of the estridentist movement: *Irradiador*, *Revista internacional de vanguardia* and *Horizonte*. *Revista mensual de actividad contemporánea*, published respectively in Mexico City and Jalapa between 1923 and 1927.

We proceed from the premise that the periodicals allow to understand the fabric of ties that were needed for it to appear a new group of artistic and literary avant-garde. In this specific case, this implies paying attention to both the relations established by its founder, Manuel Maples Arce in a period prior to the date of publications, as well as the intellectual networks that were generated in magazines with partners and through them, with other periodical publications in Europe and Latin America. Thus, in considering the estridentismo as a vanguard and a network simultaneously, we focus on the association of actors through the magazines more than in their literary features.

Keywords

Mexico, avant-garde, Irradiador, Horizonte, stridentism, reviews, networks

Introducción

El estridentismo fue un movimiento artístico y literario que incursionó en la escritura, la plástica, la escultura, la pintura y la música. Su *leit motiv* era romper – de manera estridente, es decir, llamativo y de choque a la vez-, con el estado de adormecimiento en el que vivía la cultura en el país. Por tanto, compartía con otras vanguardias artísticas de la época, muchos de sus clichés: la provocación, la búsqueda de la polémica, la demanda de una renovación artística y la fascinación por la modernidad. Manuel Maples Arce, su fundador, lo describió así: “no es una tendencia, como creen algunos, ni mucho menos una escuela, como piensan otros [...] es una subversión en contra de los principios reaccionarios que estandarizan el pensamiento de la juventud intelectual de América” (Leblanc 33-34).

Aunque las palabras del fundador remitan a un espacio cultural amplio, regional, lo cierto es que el estridentismo fue un movimiento de vanguardia nacional que enfrentó polémicas con otros grupos locales para alcanzar un lugar de legitimidad en una década en la cual era perceptible aún las ráfagas violentas de la revolución, al tiempo que un nuevo orden posrevolucionario se construía. El



espacio real por el que circuló en México se concentró en tres ciudades cercanas (México DF, Jalapa y Puebla) en las que circularon con mayor intensidad sus actores y publicaciones. Sin embargo, no lo calificamos como un movimiento mexicano porque, aunque la mayoría de sus participantes tenían esta nacionalidad, varios de sus integrantes eran extranjeros residentes temporalmente en México. Tampoco puede afirmarse que es representativo de lo mexicano, en cuanto al compartir el deseo modernizador de la época, su mirada se identificaba con todo aquello que representara en el país o en el extranjero el deseo de irrumpir y explorar una nueva forma de arte. No es extraño entonces que en él fuera de gran importancia la construcción de redes intelectuales transnacionales.

Una de las maneras de estudiarlos es a través de sus publicaciones. Si bien sus integrantes escribieron varios libros de poesía vanguardista, el movimiento fue construyéndose a medida que se conocían sus publicaciones periódicas, porque fue a través de estas que se difundió entre 1921 y 1927, una serie de ideas e imágenes representativas con las cuales fueron auto identificándose sus integrantes. Las primeras publicaciones del movimiento fueron dos manifiestos publicados entre fines de 1921 y los primeros días de 1923. En ellos, a manera de panfletos, se incitaba a los jóvenes mexicanos a despertar de su adormecimiento para provocar un cambio de ideas. Pese a su formato pequeño y a lo efímero que puede ser una hoja pegada en la calle, fueron importantes porque permiten entender el origen y desarrollo del movimiento tanto en sus integrantes como en sus ideas, las cuales siempre controversiales buscaron posicionarlos como vanguardia.

Si bien estas publicaciones esporádicas marcaron el debut del movimiento, no fue sino hasta que se publicaron las revistas *Irradiador* y poco después *Horizonte*, que el movimiento logró mostrarse a pleno, no solo por la conformación de un corpus de ideas e imágenes representativas sino también porque es en ellas donde se puede observar la presencia (e importancia) de las redes a través de la presencia de colaboradores y publicaciones de algunos países de Europa y América Latina.

Pese a su importancia, estas publicaciones no han sido suficientemente estudiadas. Luis Mario Schneider, el autor del primer estudio sobre el estridentismo comentó en 1970 que al parecer de *Irradiador* solo habían salido tres números pero que no había podido encontrar sus ejemplares, (Schneider 73). Una década después, el alemán Klaus Meyer-Minneman también buscó la revista sin éxito: afirmando que “El estridentismo dejó también su propia revista, *Irradiador*, editada por Maples Arce y el pintor Fermín Revueltas, un hermano mayor del gran José Revueltas. Salieron sólo tres números que hoy parecen haber desaparecido” (Escalante, El descubrimiento de *Irradiador*. Nueva luz sobre el estridentismo 12). Por este motivo, pese a que Maples Arce hizo mención de la revista en sus memorias, por décadas muchos estudiosos dudaron de la existencia de *Irradiador*, hasta llegando a pensar fuera una de las bromas estridentistas.

Sin embargo, en 1968 el estudioso rumano Stefan Baciú encontró los primeros dos números de *Irradiador* en el archivo de Jean Charlot en Hawái, pero el autor no los estudió en profundidad pues su objetivo era comparar el estridentismo con el movimiento modernista brasileño, que había nacido en la misma época.¹ El descubrimiento pasó desapercibido y en el 2002 la curadora de arte Carla Zurian De la Fuente, digitalizó los números que se encontraban en el archivo de Charlot para exponerlos en la muestra “Fermín Revueltas. Estructura-forma-color.” Recién en el 2012 Evodio Escalante recibió de los herederos del doctor Gallardo un juego completo de la revista, que fue publicada en edición facsimilar. (Escalante, “El descubrimiento”)

Horizonte en cambio pudo ser estudiado desde el principio, gracias a su amplia difusión en el estado de Veracruz. La revista, que propagandeara la obra del ejecutivo jarista, recibió todo el apoyo necesario por parte del gobernador Heriberto Jara, cosa que permitió un amplio tiraje y la distribución en el estado. Un primer

¹ En su artículo “Un estridentista silencioso rinde cuentas: Jean Charlot”, Stefan Baciú hizo notar como en 1922 apareció en México el movimiento estridentista y en Brasil comenzó el movimiento modernista con la “Semana de Arte Moderna”. El rumano hizo notar como en los dos países hubo un cambio revolucionario en la literatura y en las artes: “de norte a sur América Latina manifestaba sus ambiciones y características nacionales”. (Baciú 140)

comentario sobre la revista apareció en *El Universal Ilustrado* del 29 abril de 1926. En *El movimiento estridentista* de Germán List Arzubide, publicado en 1927, el autor poblano nombró varias veces *Horizonte*, publicando las imágenes de algunas portadas. Luis Mario Schneider, en *El estridentismo o una literatura de la estrategia* describió la historia de la revista y enumeró los contenidos de cada número (sin analizarlos). A lo largo de los años varios autores analizaron la historia de *Horizonte* o de algunos de sus artículos, como hizo Elissa Rashkin en *The stridentist movement in Mexico* de 2009. En 2011 el Fondo de Cultura Económica publicó la edición facsimilar de *Horizonte*. A pesar de encontrar los ejemplares de la revista con relativa facilidad y de su importancia por la vanguardia, *Horizonte* no ha sido aún analizado de manera sistemática.

Ante el desconocimiento de estas y otras publicaciones estridentistas, así como de la composición del movimiento en general, se emprendió una tesis doctoral titulada “Manuel Maples Arce y las publicaciones estridentistas en México. Redes culturales de un vanguardismo internacionalista, 1919-1927” realizada por el estudiante Marco Frank bajo la asesoría de Alexandra Pita. Dado que ese trabajo es mucho más amplio, en el presente artículo se da cuenta de algunas ideas que sirven para comprender la importancia que tuvieron estas publicaciones para difundir –y al mismo tiempo definir– a los estridentistas como un movimiento, una vanguardia y una red (simultáneamente). Partimos de la premisa que las publicaciones periódicas permiten entender el entramado de vínculos que fueron necesarios para que apareciera un nuevo grupo de vanguardia artística y literaria. Esto implica poner atención a las prácticas de los actores involucrados para establecer contactos a través de los cuales circularon ideas e imágenes. En este caso específico, esto implica prestar atención tanto a las relaciones establecidas por su fundador, Manuel Maples Arce en un período previo a la aparición de las publicaciones, como a las redes intelectuales que se generaron en las revistas con los colaboradores y a través de ellos, con otras publicaciones periódicas de Europa y América Latina. Así, al considerar al estridentismo como una vanguardia y una

red de manera simultánea nos enfocamos en la asociación de actores a través de las revistas más que en sus características literarias.

Experiencias y publicaciones previas

El hecho que dio vida a la vanguardia mexicana fue la publicación de la hoja-titulada *Actual no.1*. Su autor fue el joven veracruzano Manuel Maples Arce, un estudiante de derecho con el afán de ser un famoso poeta que había llegado a esa ciudad a estudiar en la Escuela Libre de Derecho a principios de 1920.

Poco antes (entre 1916 y 1919), Maples Arce estudió la preparatoria en la ciudad de Veracruz, donde también comenzó su acercamiento a las publicaciones periódicas y a la poesía. Aquí descubrió a través de lecturas a maestros del modernismo, como Juan Ramón Jiménez, Luis Urbina, Amado Nervo y Rubén Darío, cambiando no solo su gusto literario y poético, sino sus convicciones personales sobre el arte y la visión del mundo (como lo demuestra el soneto “Cuando llegue el otoño” publicado en la página literaria de *El dictamen* de Veracruz en abril de 1917). Estos lazos se vieron reforzados por su contacto con los poetas modernistas españoles Salvador Rueda y Francisco Villaespesa, a quienes recibió en la ciudad puerto en distintos momentos de 1917.

Al llegar a la ciudad de México, entró en contacto con el ambiente cultural capitalino, en especial con los artistas de la academia al aire libre de Coyoacán quienes, recién llegados de Europa, estaban deseoso de modificar al igual que lo habían hecho los artistas de vanguardia en el viejo continente. Los círculos en los cuales se insertó Maples Arce durante los primeros dos años en esa ciudad comprendían no solo unas de las figuras más importantes de la cultura mexicana de los años 20 como Diego Rivera, José Clemente Orozco, José Vasconcelos, sino también artistas y estudiosos extranjeros, como Edward Weston, Tina Modotti, Jean Charlot, Francis Toor, Anita Brenner y Carleton Beals. Pese a sus diferencias, todos se sentían atraídos por la Revolución y sus ideas de renovación social lo cual



era visible en la manera en que conjugaban su concepto de vanguardismo con temáticas y características del nacionalismo posrevolucionario, como el poder del pueblo en armas, las raíces prehispánicas y la lucha en contra de las potencias que explotaban las riquezas de México. (Maples Arce, *Soberana juventud* 25-26)

Además, Maples Arce comenzó a colaborar en la redacción de *Revista de revistas*, así como los periódicos *Zigzag* y *El universal ilustrado*. La colaboración con estas revistas permitió al veracruzano, por un lado, ampliar sus conocimientos literarios y artísticos, gracias a las noticias y los textos que llegaban desde Europa y Sur América sobre las vanguardias, por el otro pudo unirse a las redes intelectuales conectadas con las redacciones de las revistas. Experimentar los cambios políticos y sociales desde la capital del país lo llevó a un estado de decepción por lo que comenzó a cuestionar la democracia de la posrevolución y a participar de algunos actos de protesta contra el presidente Álvaro Obregón.

El veracruzano comentó en sus memorias que “esta gente está durmiendo [...] hay que despertarla de su sueño profundo, para lo cual, es indispensable gritar, sacudirla y darle de palos si es necesario” (Maples Arce, *Soberana juventud* 84). El resultado de la “sacudida” fue la publicación de *Actual no.1, Hoja de Vanguardia*, la cual fue pegada en los muros del barrio de las facultades en la Ciudad de México la noche del 31 de diciembre de 1921. Para llamar la atención y mostrar el sentido de lo estridente se utilizó papel velin de colores con slogans provocativos e irreverentes como “Muera el Cura Hidalgo” o a “Chopin a la silla eléctrica”. Junto a estos se colocaba irónicamente “se prohíbe fijar anuncios”. En ella era evidente la búsqueda por establecer un vínculo con otros grupos de vanguardia en Europa. Por ello en la primera plana se hacía mención a las “Iluminaciones subversivas de Renée Dunan, F.T. Marinetti, Guillermo de Torre, Lasso de La Vega, Salvat – Papasseit, etc.” (Maples Arce, “Actual no.1”).

Al trabajar en la *Revista de revistas* y *Zigzag*, Maples Arce tuvo acceso a varias publicaciones europeas de las vanguardias. Pese al tono despectivo que había primado en *Revista de revistas* hacia los ismos europeos, hacia 1921 comenzó a tener mayor presencia en sus páginas la información sobre estos movimientos al

tiempo que las notas de presentación de sus artículos se hacía en un tono neutral o ligeramente favorable. El cambio fue evidente cuando publicó en agosto de 1919 sobre la Exposición Nacional Futurista de Milán, artículo que fue acompañado por un autógrafo especial de Filippo Tommaso Marinetti: “a José de J. Núñez y Domínguez con simpatía futurista”. Por su parte, a través de la colaboración en la revista *Zigzag*, el veracruzano conoció a los pintores mexicanos Diego Rivera y al Dr. Atl, así como al guatemalteco Arqueles Vela. Al regresar de Europa, Rivera trajo consigo el primer – y único – ejemplar de *Vida Americana*, publicado en mayo de 1921 en Barcelona por David Alfaro Siqueiros, con los “3 Llamamientos de orientación actual a los pintores y escultores de la nueva generación americana”, manifiesto que Reyes Palma define como “punto de emergencia de la vanguardia del México posrevolucionario” (47).

Esta red de contactos que cruzaban el océano conectando a México con España, Francia e Italia fue fundamental para entender el nacimiento de la primera publicación estridentista. El primer contacto se dio gracias a la iniciativa de Manuel Maples Arce, que, después de tomar contacto con la redacción, publicó en la revista *Cosmópolis* de Madrid su poema “Esas rosas eléctricas”. A partir de este momento empezó un intercambio epistolar entre el veracruzano, el español Guillermo de Torre y el argentino Jorge Luis Borges, fundadores del movimiento ultraísta. Gracias al poema el joven se dio a conocer también en Francia y en Italia. En sus memorias Maples Arce recordaba cómo “de Francia y de Italia me llegaron libros y plaquetas, que leí con vivo interés. Marinetti me mandó sus manifiestos futuristas [...] De Francia recibí revistas y libros de Pierre Reverdy, André Salmón, Blais Cendrars, Pierre-Albert Birot, Philippe Soupault [...]” (Maples Arce 85). Como recordó Jean Charlot tiempo después en una entrevista, fueron Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros quienes trajeron a México varios manifiestos futuristas, los cuales seguramente fueron leídos por Maples Arce. Sin embargo, no debe exagerarse esta influencia. Por una parte, el propio manifiesto declaraba “nada de retrospectiva. Nada de futurismo. Todo el mundo allí, quieto, iluminado maravillosamente en el vértice estupendo del minuto presente” (Maples Arce,

Actual). En cambio, se nota la influencia del manifiesto de Siqueiros y del escritor mexicano Ramón López Velarde, a quien había conocido tiempo antes y de quien tomó la idea presentista “hora actual con su vientre de coco” plasmada en su libro *Suave patria* (Escalante, Los noventa años de *Actual* no.1. Observaciones acerca del manifiesto estridentista de Manuel Maples Arce 15).

En 1922, Maples Arce publicó el libro de poesía *Andamios interiores*, el cual se vendió rápidamente y dio lugar a comentarios positivos en México. El más impactante fue el escrito por el guatemalteco Arqueles Vela, quien elogió al autor afirmando “Para comprender Maples Arce [sic] hay que disgregarse. Hay que distender todas las ligaduras sensitivas. Hay que arrancarse el cerebro y lanzarlo al espacio. Hay que arrancarse el corazón y echarlo a rodar bajo los túneles interazules” (Vela, Los Andamios interiores de Maples Arce 8). Es interesante mencionar que después de esto, Vela se adhirió al estridentismo pocos días después. En el extranjero la obra también tuvo repercusiones positivas: una reseña de la obra del veracruzano por parte del argentino Borges apareció en el número 2 de la revista *Proa* en Buenos Aires.

Además, Maples Arce continuó delineando en el espacio que le otorgaron en la revista *El Universal Ilustrado* sus ideas vanguardistas delineando lo que consideraba era su propuesta para una renovación estética, la cual aún no se definía como estridentista sino como una “vanguardia actualista en México” (Maples Arce, “*Actual* no.1”). Dado su labor como periodista, a lo largo de 1922 se expandieron sus redes al tiempo que su nombre iba adquiriendo renombre entre los círculos artísticos y literarios. Su fama creció llegando hasta la ciudad de Puebla, en donde el periodista Germán List Arzubide y el doctor Salvador Gallardo estaban publicando el mensual *Ser*. Ambos reconocieron el afán renovador del veracruzano y adhirieron al movimiento que intentaba gestar, publicando poco después junto al fundador en la ciudad poblana el Manifiesto estridentista en la víspera de año nuevo de 1923. Dirigido a la juventud del estado de Puebla, el texto, impreso en una única hoja, proclamaba “Un profundo desdén hacia la ranciolatría ideológica de algunos valores funcionales”, promoviendo “la posibilidad de un arte nuevo, juvenil



entusiasta y palpitante”, que permitiera “ponerse en marcha hacia el futuro” (Maples Arce y List Arzubide, “Manifiesto estridentista”). A estas afirmaciones seguían varias provocaciones al atacar al héroe de la batalla de Puebla (“Caguémonos: Primero: - En la estatua del Gral. Zaragoza, brabucón insolente de zarzuela”). Además, manifestaron que “Charles Chaplin es angular, representativo y democrático” y proclamaron “como única verdad, la verdad estridentista” (Maples Arce y List Arzubide, “Manifiesto estridentista”). El manifiesto, firmado por Manuel Maples Arce, Germán List Arzubide, Salvador Gallardo, M.N. Lira, Mendoza, Salazar y Molina, terminaba con una última provocación: “Siguen doscientas firmas”.²

El manifiesto causó fuertes reacciones en Puebla, escandalizando hasta las autoridades locales. Maples Arce recordó como “El ayuntamiento mandó flores en desagravio a la estatua ecuestre del héroe; nuestros enjuiciados tuvieron que acudir a las jabonaduras de confección casera; en los portales hubo desahogos agresivos, y en el Sindicato de Periodistas, leña y discursos” (Maples Arce, *Soberana juventud* 92). List Arzubide dio una versión similar:

En Puebla fue al principio un asombro general, ¿Qué pretendía esa partida que aparecía de pronto, sin saberse cómo, formada por muchachos que antes de ese grito eran considerados como estudiantes de rebeldía, vagabundos de afanes inconclusos y que de improviso se erigían en jueces de todo prestigio? Después se desbordó el encono: los periódicos lanzaron extras –¡Oh, el sabroso escándalo! -. (List Arzubide, *La revolución literaria: el movimiento estridentista*. 14)

Las críticas aumentaron la visibilidad pública del grupo en la capital, en donde gracias a los numerosos artículos sobre el movimiento y las frecuentes entrevistas publicadas en *El Universal Ilustrado* a lo largo de 1923, se acreció la

² Como admitió el mismo Germán List Arzubide, los doscientos firmantes no existían (Mora 82).

fama del estridentismo. La vanguardia, que inicialmente era conformada solamente por Maples Arce, se agrandó con el pasar de los años: en 1922 adhirieron al movimiento Pedro Echeverría y Árqueles Vela y en 1923 se integraron Germán List Arzubide, Salvador Gallardo, David Vela, Gastón Dinner, Jean Charlot y Fermín Revueltas. A estos jóvenes autores se acercaron varios artistas de clara fama nacional e internacional como Edward Weston, José Juan Tablada, Diego Rivera y Tina Modotti, que simpatizaron con el movimiento.

Además de los dos manifiestos, entre 1922 y 1925 los integrantes del movimiento tuvieron una intensa producción literaria; además del ya mencionado *Andamios interiores*, Maples Arce publicó *Vrbe – súper poema bolchevique en 5 cantos*. Árqueles Vela fue el autor de las novelas breves *La señorita etcétera*, *El café de nadie* y *Un crimen provisional*. Los otros estridentistas publicaron libros de poesía vanguardista: Germán List Arzubide *Plebe* y *Esquina*, Salvador Gallardo *El pentagrama eléctrico* y Luis Quintanilla (Kin Taniya) *Avión* y *Radio, poema inalámbrico en trece mensajes*. Las características de estas obras fueron el rechazo a los modelos literarios tradicionales y a las convenciones, la descripción de la metrópolis y de sus clichés, la exaltación de la modernidad en todas sus expresiones (el automóvil, el radio, los cinemas, los aviones), el uso de metáforas yuxtapuestas y del lenguaje publicitario y la introducción de temáticas de carácter social.

Las ideas expuestas en estos libros fueron discutidas en un espacio muy especial de sociabilidad intelectual, el “Café Europa” renombrado por ellos como el “El Café de Nadie” porque, al parecer, cuando entraron la primera vez no había nadie que atendiera los clientes, como si el lugar estuviera sin dueño.³ Situado en la avenida Jalisco (hoy Álvaro Obregón) número 100, era el punto de reunión de los poetas y prosistas Manuel Maples Arce, Germán List Arzubide, Salvador

³ Germán List Arzubide recuerda el descubrimiento del Café: Maples Arce “Iba por la Avenida Jalisco, cuando al pasar por una puerta sintió la soledad de un establecimiento que lo invitaba a pasar; penetró, saludó seguro de que no había ninguno que le respondiera y se sentó a la mesa; luego fue a la pieza siguiente donde una cafetera hervía el zumo de las noches sin rumbo y se sirvió una taza; regresó a su mesa y bebió en el tiempo su café. Al concluir, regresó la taza a su sitio, puso en el contador el precio que solicitaba la tarifa y se marchó. Había descubierto el Café de Nadie” (List Arzubide, *El movimiento estridentista* 24).

Gallardo, Árqueles Vela, el grabador Leopoldo Méndez, el artista Germán Cueto y los hermanos Fermín y Silvestre Revueltas (pintor y músico). Fue al mismo tiempo, lugar de encuentro, de trabajo y escenario del movimiento. Sirvió de escenario para la “Tarde estridentista” del 12 abril 1924, durante la cual los integrantes del grupo y otros artistas expusieron sus obras y declamaron sus poemas. Aunque la presencia de 5000 personas al convivio reportada por List Arzubide fue muy probablemente una exageración, el evento fue un éxito por lo reportado en *El Universal* y en *El Universal Ilustrado*.⁴ Ahí nació la idea de la primera revista estridentista, *Irradiador*:

A veces tomábamos el rumbo de la colonia Roma y entrábamos al café Europa, que Árqueles bautizó con el nombre de café de Nadie, tema de uno de sus libros. En un rincón, aislados por sus paradojas y mis idealizaciones, sorbíamos nuestro café y preparábamos entusiastas proyectos. De una de estas conversaciones surgió la idea de hacer la revista *Irradiador*, que emprendí en colaboración con Fermín Revueltas. La nota saliente fue un manifiesto hecho de lemas e irreductibles ecuaciones, que no respetaba a educadores ni filósofos. Nos instalamos con un anuncio muy espectacular que pintó Revueltas en la librería que César Cicerón acababa de inaugurar en la avenida Madero. Las trapacerías del empelado motivaron que la revista se suspendiera al cuarto número, con el reposo de “rastacueros, roncadores y rotitos. (Maples Arce, *Soberana juventud* 90-91)

⁴ El periodista Crispín en *El Universal* del 13 de abril 1924 describió la reunión, en la cual “audaces y excelentes artistas se han reunido”, comentando que “los que detestan sin miramientos el movimiento estridente, cometen el feo pecado de incompreensión”. Árqueles Vela escribió una reseña poética y estridentista sobre la historia del café por *El Universal Ilustrado* del 17 de abril 1924, en la cual aparecen imágenes de la tarde estridentista.

Irradiador. Revista internacional de vanguardia

Pese a que Maples Arce planteó una total originalidad del proyecto, su contenido recuerda en su irreverencia e intención renovadora a otras revistas de vanguardia europeas, como la española *Ultra*, la francesa *Manometre* o la alemana *Der Sturm*. Desde la primera nota editorial, se denota su intención de cambiar la cultura mexicana definida como la “momiasnocracia nacional”. El antagonismo hacia el público y la sociedad – típico de los movimientos de vanguardia -se concretizó en la presencia de artículos dinámicos, provocativos y hasta excéntricos, para romper con los viejos modelos culturales y poéticos, adoptando nuevas formas de expresión artística y poética. El más claro ejemplo de esta voluntad fueron los caligramas. Estas obras, “dibujando” imágenes con el texto, obligaban al lector a descifrar la obra y enlazar las imágenes. A lado de los caligramas se encontraban los poemas vanguardistas, que con su hermetismo lingüístico querían romper todos los puentes con el pasado. Estas composiciones describían la llegada de la modernidad en la capital mexicana, exaltando la tecnología – la electricidad, el radio, los medios de transporte – y criticando el consumismo y sus rituales.

Irradiador. Revista de vanguardia —proyector internacional de nueva estética publicado bajo la dirección de Manuel Maples Arce & Fermín Revueltas (este era el nombre completo) salió en tres números entre septiembre y noviembre de 1923, con un costo de 30 centavos en la república y 40 centavos en el extranjero, lo cual era más económico respecto a semanales como el *Universal Ilustrado*, que costaba 40 centavos en el D.F. y 50 en la república. Dado que era una revista independiente, sin apoyos externos y con escasas entradas publicitarias, es factible pensar que el costo no cubrió los gastos de la revista, siendo indispensable el apoyo de su fundador o los participantes del movimiento.

Cada ejemplar constaba de veinte páginas tamaño carta en papel revolución; comparando *Irradiador* con otras revistas de la época como *El Universal Ilustrado* – que en promedio tenía 80 páginas – se puede notar que los estridentistas tenían como objetivo hacer una revista ágil e inmediata. La

publicación se podría definir como una “revista panfletaria”, es decir una revista polémica, enfocada en la actualidad y fácil de leer.

Para mostrar que se trataba de una publicación original, *Irradiador* tuvo portadas llamativas, similares a la portada de la revista de arte francés *L'Esprit Nouveau* publicada en Francia y dirigida por el arquitecto Le Corbusier y el pintor cubista Ozenfant. Esta publicación francesa había llegado hasta México a principios de los años veinte y tenía difusión en la capital, por lo que es factible que Maples Arce la conociera.

En cambio, se diferenciaban de otras revistas culturales de la época (caracterizadas por ser bi-cromáticas, con fotos de actores o personajes famosos y el nombre de la publicación con letras estilo liberty). Se distinguían por el uso de caracteres mayúsculos en negritas, diseñados por Fermín Revueltas; este uso hace aparecer la revista a un folleto de propaganda política, dirigido en la difusión de una ideología y en el convencimiento de los lectores. Cada ejemplar se diferenciaba por el uso de un color particular para evidenciar el título de la revista y el número: verde el primero, rojo el segundo y azul el tercero. Las portadas venían acompañadas por una imagen de una obra artística, respectivamente de Revueltas, Diego Rivera y Edward Weston. El conjunto de elementos hacía aparecer a la primera plana a la propaganda de algún producto, debido al nombre de la revista evidenciado por el uso de las mayúsculas y del color, con la descripción de la revista, sus propósitos y los directores bien evidenciados, siempre con el uso de caracteres mayúsculos en negritas.⁵ De este modo, los autores de *Irradiador* retomaron en la publicación lo que Poggioli definía como “activismo” y “antagonismo” de las vanguardias (Poggioli).

Las secciones de la revista no eran fijas, pero se pueden dividir en artículo principal/editorial que era la primera entrada de cada número; un caligrama que ocupaba una página doble de cada número; una sección de poesía; una parte

⁵ Se puede notar la similitud entre la portada de *Irradiador* y de la revista de arte *L'Esprit Nouveau* publicada en Francia y dirigida por el arquitecto Le Corbusier y el pintor cubista Ozenfant. La publicación francesa había llegado hasta México a principio de los años veinte y tenía difusión en la capital.

visual/artística con la reproducción de algún cuadro o grabado; la sección informativa, con artículos de actualidad y difusión; la última página, dedicada a los anuncios y a la publicidad.

Una de las características más notables es la presencia de un caligrama en cada número; cada uno de ellos ocupa una página doble. Este tipo de composición tiene orígenes muy antiguos, que remontan a la antigua Grecia; pero fue recién a principios de 1900 cuando el caligrama fue adaptado a la nueva sensibilidad debida a la modernidad. El principal exponente del caligrama moderno fue el francés Guillaume Apollinaire. El poeta francés quería acercar palabra e imagen o en este caso, poesía y pintura, a través del uso de diferentes técnicas tipográficas. Con ello, los caligramas podían fundir diferentes formas de arte, encontrar asociaciones discontinuas en un mundo poético dinámico, alterando los cánones de la poesía, asociando libremente las imágenes, sin seguir un discurso lógico y usando palabras insólitas para asombrar al lector. El objetivo era evidenciar los aspectos poco comunes de la realidad tratada, obligando al lector a interpretar no solamente el texto, sino su disposición y elaborar de consecuencia el significado de la obra (Orazi 155).

En las vanguardias de habla española el primer movimiento en usar los caligramas de manera sistemática fue el ultraísmo, aunque su primer uso en Iberoamérica fue por Vicente Huidobro en 1913, con la publicación de “Japonerías” de estilo en su libro *Canciones en la noche*. El autor chileno conectó España y América Latina, habiendo expuesto su “poemes-peints” durante sus viajes a Europa en 1918 y 1922. Estas composiciones inspiraron a los ultraístas, que las mezclaron con futurismo, cubismo, dadaísmo, expresionismo y creacionismo, usando el caligrama para provocar. En el caso de los vanguardistas españoles, para atacar y destruir la poesía tradicional, se usaron neologismos y se fragmentaron y “dibujaron” los versos, por medio del uso de diferentes caracteres tipográficos, como minúsculas, símbolos y onomatopeyas. Debido a esto hubo una fuerte contaminación ente poesía y pintura. Después de los ultraístas otros vanguardistas comenzaron a usar los caligramas, como Ernesto Giménez

Caballero, que en 1925 empezó a publicar sus “Carteles” en *El sol*. Otro vanguardista español que usó a menudo los caligramas fue Guillermo de Torre, que en 1923 publicó *Hélices* (D'Ors 83-84). El poeta español estaba en contacto epistolar con Maples Arce; es probable que compartieran ideas y técnicas sobre los caligramas.

De hecho, para Noé Jitrik, el poeta francés fue “el inspirador” del movimiento estridentista, a pesar de que Maples Arce siempre intentó remarcar la originalidad de su obra poética. La tesis de Jitrik parece ser respaldada por otro estridentista: “Sin embargo, para su contemporáneo Árqueles Vela el Estridentismo le debe su inspiración a Apollinaire a quien, otra vez, encontramos fundando movimientos. Vale la pena mencionar que la presencia de Apollinaire en México estaría respaldada por la presencia de su primo Kostrowitsky [...]” (Jitrik 37). Si la presencia directa de Apollinaire es imposible (murió en 1918), parece limitativo hablar de una sola influencia por el movimiento estridentista, ya que filtró y sintetizó varios movimientos de vanguardia europeos con originales aportaciones mexicanas.

La presencia de estos caligramas fue notable al publicar: “Irradiador estridencional” de Diego Rivera en el número uno, “La marimba en el patio” de Gonzalo Deza Méndez (José María González de Mendoza) en el número dos y “Solsticios Suit no.2” de Polo As (Pedro Echeverría) en el número tres. “Irradiador estridencional” se inspiró en los caligramas del francés Apollinaire, que el muralista había conocido en París en 1913.

Sobre la autoría de estos, Rubén Gallo, en su artículo “Un caligrama desconocido de Manuel Maples Arce”, supone que “Irradiador estridencional” fue obra del poeta veracruzano. En realidad, el poeta veracruzano describió el génesis del caligrama en sus memorias; aunque Maples Arce se refiera al texto como un manifiesto, resulta evidente que se describía el caligrama, ya que reportó partes de esto:



Durante la estancia de Tablada en México (quien habitualmente vivía en Nueva York), le ofrecimos un banquete que resultó muy concurrido y constituyó un verdadero acontecimiento literario, por la concurrencia y los discursos que se pronunciaron. Deseábamos significar nuestra simpatía a un artista de vanguardia. En el banquete comencé a redactar un manifiesto (era la época de los manifiestos), en el que intervinieron también Diego Rivera y Julio Torri. Tenía a manera de orla una ecuación que comenzaba: Espíritu de pesadez= Ezequiel (Ezequiel A. Chávez) = Nataniel (José Natividad Macías), etc. El manifiesto, escrito al reverso de un menú, circuló entre los invitados y apareció en un número de la revista *Irradiador*. (Maples Arce, *Soberana juventud* 128)

Como señala Evodio Escalante en la introducción a la edición facsimilar de *Irradiador*, Maples Arce señaló en un artículo publicado en México en la cultura del 5 de febrero 1950, como el “poema tipográfico” en forma de “rehilete o de ventilador eléctrico” fue manufacturado por él, Diego Rivera y Julio Torri durante un homenaje a Tablada, coincidiendo con la versión narrada en sus memorias. Es muy probable que, como indica Evodio Escalante, “dicho texto [...] fue recortado y mutilado para fines de publicación” y para evitar contrastes con personas influyentes.

Es evidente que buscaba atacar al lector de manera casi violenta: para curar la “pesadez cerebral infecciosa y la miopía espiritual aguda” se tiene que usar la estridentina, que es igual al estridentismo, un “estado de lucha contra las enfermedades que cura la es-tri-den-ti-na”. En forma de antena que irradia consejos desde las iniciales “DR” (“desamodrrrense [sic.], despiértense, desduermanse, desasnaremos, desharemos, divinisandecas, reciamente, romperemos, ranciolatrias, rastacueros, roncadores, rotitos”) se encuentra el consejo final: “OIGAN A MAPLES ARCE”.

En el segundo número apareció “La marimba en el patio” de Gonzalo Deza Méndez (José María González de Mendoza), que era el corresponsal de París de *El*

Universal Ilustrado. En el caligrama el autor describía gráficamente una marimba puesta en un patio, en medio de los gritos y ruidos típicos de una vecindad. El tercer caligrama fue de Pedro Echeverría, joven que ya había participado en la hoja *Actual no.2*; como sugiere el apartado “Notas, libros y revistas” en el mismo número de *Irradiador*, con este poema definido “pentagramático” el autor mexicano anticipa el futurista Francesco Cangiullo. Evodio Escalante define este caligrama como “un ejemplo de una radicalidad que posiblemente no ha vuelto a practicarse entre nosotros.” (Escalante, “La revista *Irradiador*” 29).

Otra particularidad de *Irradiador* fue la presencia de obras de varios artistas extranjeros, que reflejaban los contactos de los estridentistas con el mundo de las vanguardias. Como decía el título, la publicación era una *Revista internacional de vanguardia*; colaboraron españoles, franceses, guatemaltecos, suizos, estadounidenses, argentinos. La nacionalidad de los autores de los artículos puede ubicar de mejor manera una publicación en un contexto nacional e internacional. *Irradiador* fue muy particular por la época, ya que presentaba veintidós autores diferentes de siete diferentes nacionalidades. Aunque la mayoría de los autores eran mexicanos (63%) mientras los extranjeros representaban el 37%, evidenciando las conexiones que el grupo estridentista tuvo con los movimientos europeos y de América Latina. La mayoría de las entradas extranjeras fueron de autoría francesa (11%), seguidas por las de autores españoles y estadounidenses (9%). El restante 9% se reparte entre Argentina, Suiza y Guatemala. En el caso de los autores citados en los artículos hay una fuerte mayoría de los extranjeros (62%) sobre los mexicanos. Entre los autores extranjeros citados se nota el fuerte porcentaje de los autores franceses e italianos, los primeros con bien el 50% y los segundos con el 30%; estos porcentajes no deben sorprender, siendo los dos países la patria de vanguardias como el futurismo y el surrealismo.

El argentino Jorge Luis Borges publicó el poema “Ciudad”. Como observó Rose Corral, muy probablemente Borges envió el poema anteriormente a la publicación del libro *Fervor de Buenos Aires*, cosa que parece ser confirmada por las pequeñas diferencias entra las dos versiones (en la versión publicada en



Argentina se agregó un verso al principio, se suprimieron algunas palabras y se modificaron otras) (Corral, “Un poema de Borges” 65-67). Los contactos entre Borges y Maples Arce principiaron en 1921; sabemos que había una triangulación de correspondencia entre el argentino, el veracruzano y el español Guillermo de Torre y esta publicación parece confirmar la relación entre los poetas.

Un colaborador recurrente en los tres números de *Irradiador* fue el médico Emile Malespine, director de la revista *Manomètre*.⁶ El francés publicó en su revista en marzo de 1923 la reseña de “Andamios interiores” y en agosto del mismo año la traducción del poema “T.S.H.”, en francés “T.S.F.”, ambos de Manuel Maples Arce (Cajero Vázquez).

Los contactos entre los dos vanguardistas se reflejaron en la publicación en el tercer número de *Irradiador* del artículo “La audición colorida y las sinestias en los ciegos”. Malespine no contribuyó a *Irradiador* solamente con su artículo, sino haciendo conocer el estridentismo entre los vanguardistas europeos. *Manomètre* fue una caja de resonancia para el movimiento; un ejemplo es el contacto que se dio con el vanguardista alemán Herwart Walden, director de *Der Sturm*. El autor fue citado a principio de 1924 en los “Dioramas estridentistas” publicados en *El universal Ilustrado*, en donde fue nombrado como corresponsal del movimiento estridentista en Alemania. Es muy probable que los Maples Arce y Malespine se conocieron gracias a la mediación del ultraísta español Guillermo de Torre; Malespine aparece entre los colaboradores de la revista española *Tablero*, junto a otros autores que aparecen en *Irradiador*, es decir los hermanos Borges y Humberto Rivas. Su importancia se debe no solamente a sus colaboraciones, sino a sus contactos; *Manomètre*, subtitulada “supranational et polyglotte” no solo

⁶ La revista *Manomètre - Mélange des langues, enregistre les idées, indique la pression sur tous les méridiens, est polyglotte et supranational* se publicó en Lyon entre 1922 y 1928 de manera irregular. Entre los participantes se encuentran Marcel Arland, Hans Arp, Jorge Luis Borges, Rogelio Buendía Manzano, Julio J Casal, Serafin Delmar, René Faure, Tony Garnier, César Geoffray, Vicente Huidobro, Ludwig Kassak, Pierre Laurent, Emile Malespine, Manuel Maples Arce, Pierre de Massot, Lioubomir Mitzich, Piet Mondrian, Georges Navel, Roberto A. Ortelli, Thadée Peiper, Benjamin Péret, Adrien Rambaud, Michel Seuphor, Philippe Soupault, Guillermo de Torre, Tristan Tzara, J. Gonzalez del Valle, Herwarth Walden y obras de Hans Arp, Norah Borges, Serge Charchoune, Emile Didier, Tony Garnier, Ludwig Kassak, Jacques Laplace, Laszlo Moholy-Nagy, Jozef Peeters, André Sol, Louis Thomas.

publicaba textos en español y alemán, además del francés, sino que tenía vínculos con las revistas de habla hispana como *Plural*, *Ronsel*, *Alfar*, *Sirio*, *Proa* y *Martín Fierro*, las alemanas *Der Sturm* y *G*, las polacas *Zwrotnica* y *Blok*, las rumanas *Contimporanul* y *Punct*, las belgas *Het Overzicht*, *Ça ira* y *7 Arts*, la holandesa *De Stijl*, la checoeslovaca *Disk* y la yugoslava *Zenit* (Fauchereau 53,54).

Otra destacada participación en *Irradiador* fue la de Edward Weston; el fotógrafo se encontraba a la época en la capital mexicana junto a Tina Modotti.⁷ El estadounidense, por medio de la fotógrafa italoamericana se relacionó con Diego Rivera y otros artistas, entre los cuales se encontraba Fermín Revueltas. Gracias al periodista de *El Universal Ilustrado* Febronio Ortega, la pareja de fotógrafos entró en contacto con los estridentistas. Debido al interés de la Modotti por las vanguardias, el periodista organizó una reunión entre los integrantes del grupo de Maples Arce y Weston, el cual fue invitado a participar a las tertulias en el “Café de nadie”. De hecho, Carla Zurián de la Fuente narra como por el estadounidense el “Café de nadie” era algo muy lejano del lugar idealizado por los estridentistas: “Más allá del apologético, oscuro y solitario café reinventado por los estridentistas, le parecía un restorán de medio pelo con servicio de prostitutas, una de las cuales, narra Weston, tenía una palidez sobrecogedora y una cicatriz que le cruzaba la boca” (Zurian de la Fuente y Palomares Salas, “El Café de Nadie” 23). Para Refugio Solís, Weston participó de manera activa en la elaboración de *Irradiador*, debatiendo sobre las posibilidades del arte vanguardista (Solís 8). Debido a esto, se puede suponer que las aportaciones del estadounidense no se limitaron a la foto “Steel” que apareció en el tercer número.

⁷ Edward Weston (1886-1958) fue un fotógrafo estadounidense. Comenzó a fotografiar a los 16 años. Desde 1906 vivió en California, donde en 1911 abrió su estudio de fotografía. En 1923 viaja a México, donde conoció Diego Rivera, que influiría en su obra. En 1932 fundó el grupo f/64. En 1937 fue el primer fotógrafo en recibir la beca Guggenheim. Su estilo evolucionó del pictoricismo inicial, siendo influido por el modernismo y las vanguardias europeas, hasta llegar a desarrollar su propio estilo.

Horizonte. Revista mensual de actividad contemporánea

Con el nombramiento de Manuel Maples Arce como juez de primera instancia en Jalapa a mediados de 1925, el movimiento parecía haber llegado a su fin. El desencanto por la “burguesización” del poeta se dio a entender en el artículo de Enrique Barreiro Tablada por *El Universal Ilustrado* “El “joven maestro” se ha vuelto un burgués de la judicatura”; el periodista veía el estridentista con “un ligero cansancio, como si la provincia le hubiera enfermado de su opacidad, como si le hubiera desvaído la anemia de sus neblinas” (Barreiro Tablada). De manera inesperada, Maples Arce fue nombrado Secretario General del Estado de Veracruz por el gobernador Heriberto Jara, gracias a la recomendación del senador Cravioto, amigo del padre.

Gracias al puesto ocupado por Maples Arce y el apoyo del gobernador, se abrió una nueva etapa para la vanguardia. Los jóvenes se mudaron a Jalapa, que renombraron “Estridentopolis” y, con su obra, apoyaron y difundieron los logros del ejecutivo jarista. En esta etapa el estridentismo agregó a sus anhelos de renovación artística y cultural los de una transformación política y social.

Debido a la politización del movimiento y su nuevo compromiso social, la actividad editorial que se dio en Jalapa fue intensa, gracias a los talleres gráficos del gobierno, que Heriberto Jara había dejado en mano de los estridentistas. El objetivo era instruir y concientizar las masas veracruzanas. Para ello se publicó durante casi dos años la revista *Horizonte*, dirigida por Germán List Arzubide. Junto a esta revista se imprimieron varios panfletos sobre higiene y civismo, se editaron las obras *Magnavoz 1926* y *Panchito Chapopote* de Xavier Icaza, *Emiliano Zapata. Exaltación* de Germán List Arzubide, *El movimiento social en Veracruz* y *Poemas interdictos* de Manuel Maples Arce, *El imperio de los Estados Unidos* y *otros ensayos* de Rafael Nieto y *Los de abajo* de Mariano Azuela.

En sus memorias el veracruzano describió el origen de la publicación de esta manera:

Para los trabajos editoriales llamé a Jalapa algunos amigos que estaba seguro respondieran entusiásticamente a mis proyectos. A Germán List Arzubide le confié la dirección de la revista *Horizonte*, que además de su moderno sentido literario tuvo una clara proyección social, y cuya presentación tipográfica estuvo a cargo de Ramón Alva de la Canal y Leopoldo Méndez, quienes la ilustraban con dibujos y grabados. La colección de *Horizonte* publicó, además de *Poemas interdictos*, *El movimiento estridentista*, de Germán List Arzubide, y *Un crimen provisional*, de Árqueles Vela. (Maples Arce, *Soberana juventud* 150-151)

Gracias a la llamada del fundador del grupo, los jóvenes vanguardistas se mudaron a la capital veracruzana, dando vida al proyecto más ambicioso del estridentismo, la revista *Horizonte*. La publicación fue ecléctica y, a lado de obras literarias, poéticas y artística, publicaba artículos con una fuerte carga política – dirigidos a justificar y apoyar la acción del gobierno jarista – y de actualidad. Gracias a las redes y a los contactos que tenía el grupo, aunque la revista fuera publicada en la provincia mexicana, tuvo una circulación internacional, llegando a Europa y América Latina, permitiendo al estado de Veracruz volverse en “un centro de renovación social y artística” (Rashkin 275).

En el último número de *Horizonte* del mayo de 1927 se publicó el artículo “Así se hizo Horizonte” de German List Arzubide, que describía el nacimiento de la revista y como era conformada la redacción. El poblano remarcaba el rol de Manuel Maples Arce como promotor de la revista:

“Horizonte” ha tenido un impulso: el de Manuel Maples Arce, que anterior a su llegada a la provincia, traía ya el afán de realizar esta fecunda empresa; contaba y no se engañó, con la comprensión del General Heriberto Jara, de quien sabía que gustaba de las labores intelectuales y



creía en ellas y está ya puesto en claro como esto es verdad. (List Arzubide, “Así se hizo Horizonte” 13-14)

El secretario de gobierno, muy probablemente, apoyó la publicación no solamente con recursos financieros, sino también con sus contactos con los vanguardistas de Europa y América Latina. En el mismo artículo List Arzubide citó a otra persona cuya obra se reflejó en *Horizonte*, es decir el gobernador de Veracruz, que veía en la revista una excelente oportunidad para promocionar las reformas impulsadas por su gobierno:

El General Jara, revolucionario integral, que anhela a subvertir para resolver una vida mejor, sabe lo que es en esta obra indispensable una proa de ideas y de ideales y no sólo alentó el afán de Maples Arce, sino que fue quien insinuó hacer la revista desde luego. (List Arzubide, “Así se hizo Horizonte” 14)

La revista fue inscrita en el apartado postal número 33 de Jalapa, Veracruz, República Mexicana, para luego mudarse al apartado 71 a partir del segundo número. Fue “registrada como artículo de 2ª clase 2º grupo en la Administración de correos de esta ciudad, el día 14 de abril de 1926”. Los propósitos de la revista eran típicamente vanguardistas, mezclando provocaciones y activismo político. En la contraportada de cada número decía:

Publicará artículos, comentarios, críticas de los mejores autores internacionales y del país, sobre ciencias, artes, cuestiones religiosas y políticas que sean de actualidad y de interés. Será el exponente de todas las ideas de vanguardia y de lucha del momento presente y la mejor tribuna del pensamiento revolucionario. Será un periódico moderno abierto a todas las tendencias nuevas, sin prejuicios ni vacilaciones. Interesará a todos. Preocupará a muchos.

Fue impreso en formato tabloide, más pequeño de lo normal y por esto más fácil de transportar y manejar. En promedio la revista tuvo 47,8 páginas por número, con un mínimo de 36 en el primer ejemplar a un máximo de 70 en el número 8, dedicado a la Revolución. El precio de los números de 2 a 10 era de 30 centavos, las suscripciones costaban 3 pesos por un año y 1.50 por seis meses a nivel nacional, y 6 y 3 pesos a nivel internacional. La revista alcanzó los diez números, que se dividieron en dos etapas. La primera va desde el primer número hasta el 8, es decir de abril a noviembre de 1926, con publicaciones mensuales. La segunda época incluye los últimos dos números, marzo y abril-mayo 1927, que tuvieron cadencia bimestral, debido a lo que List Arzubide definió “un receso impuesto por las circunstancias”, sin aclarar cuáles fueron estas circunstancias.

El tiraje de *Horizonte* era de 10 mil copias, como es señalado en la revista a partir del número 5. Esto se debía muy probablemente a la adquisición de dos imprentas modernas y dos máquinas de linotipos por parte del gobierno veracruzano, cosa que permitió aumentar el tiraje y la calidad de la imprenta. A este dato técnico se sumaba la voluntad por parte del grupo estridentista y del general Jara de instruir a las masas, propagandear y comunicar los logros del gobierno veracruzano con el fin de lograr una renovación social y cultural. Se puede suponer, gracias a la obra *Opiniones sobre el movimiento estridentista*, que la revista llegó hasta Europa y Suramérica.⁸

El eclecticismo de *Horizonte* fue explicitado por Germán List Arzubide en el primer editorial, “Propósito”:

⁸ En la sección “Notas, libros y revistas” la misma redacción dio a conocer que un ejemplar de *Horizonte* fue expuesto a Berlín en una muestra dedicada a las vanguardias. La revista era difundida en Francia por Árqueles Vela, corresponsal de *El Universal Ilustrado* en París. En la obra de Germán List Arzubide *Opiniones sobre el movimiento estridentista* se encontraban opiniones que llegaron de Cuba, Chile, Uruguay, Argentina. A esto se puede sumar el directorio de revistas de vanguardia presente en la tercera de forros, que indicaba el contacto o por lo menos el conocimiento de otras publicaciones similares; el apartado citaba diez revistas americanas, veintinueve europeas y una japonesa.

Una revista que sea la tribuna de las modernas doctrinas políticas, sociales, filosóficas, y estéticas – que aclare el paso y valore el esfuerzo-, puede ser en el momento que corre, algo exacto y decisivo, puede ser, desde luego, el faro palpitante que señale el sendero de esta hora convulsa. Para llegar a la realización de este ideal subjetivo, y para aceptar tan grande responsabilidad, es necesario ampliar la visión hacia todos los rumbos; por eso, nada mejor que el nombre que señalamos a esta publicación que intenta ser guía de una época; HORIZONTE. Todo lo que signifique una manifestación de la actividad contemporánea hallará en ella lugar y atención. Todo lo que palpita y pugna en la hora mundial en que se avizoran nuevas ansias, tendrá una resonancia dentro de ella; sus páginas se esforzarán por guardar la síntesis de un mundo que está en fiebre de espiritual liberación. Aquí cabrá todo lo que va, todo lo que se levanta. En sus páginas queremos que se oiga el clamor con que un siglo avanza [...]. (List Arzubide, “Proposito” 3)

Debido a los propósitos del director de la revista, a lo largo de la publicación no resulta posible definir las secciones fijas; no obstante, es posible identificar un patrón determinado en el diseño de *Horizonte*. Los números contaban con la portada ilustrada, la segunda de forros que contenía la información sobre la revista (dirección, director, precios) y el índice de los contenidos, una guarda con una imagen, los propósitos editoriales (solamente en los primeros cuatro números), las notas editoriales, los artículos, la sección “Notas, libros y revistas”, el apartado “Cexanel” (solamente en los primeros ocho números), la tercera de forros con un directorio de revistas internacionales de vanguardia y la contraportada dedicada a la publicidad. Aunque el diseño general de *Horizonte* fuera moderno en relación con otras publicaciones similares de la época, se alejaba totalmente del impacto y de la iconoclastia de *Irradiador*. Aun así, se puede notar la voluntad de los estridentistas de unir el discurso visual al verbal, como queda demostrado por los numerosos grabados presentes en ambas las publicaciones, como por ejemplo los

de Jean Charlot que describían la vida de los campesinos (titulados simplemente “grabado”) en *Irradiador* o “El tallador” de Gabriel Fernández Ledesma y “Azteca jugando a la pelota” de Leopoldo Méndez en *Horizonte*.

En los “propósitos editoriales” y en las “notas editoriales” venían tratados asuntos políticos y de actualidad. Normalmente se alternaban reflexiones sobre la política nacional e internacional y la descripción de la obra del gobierno veracruzano. Estos textos tenían un corte izquierdista y anticlerical, exaltando la Revolución, culpabilizando al clero de la situación en la cual se encontraba la población y atacando el imperialismo y el capitalismo internacional; la mayoría de ellos eran probablemente de autoría de Germán List Arzubide.

Un cambio evidente entre las dos revistas fue el número de páginas y por ende la cantidad de artículos. Este cambio estaba conectado al público al cual eran destinadas. *Irradiador* fue una “revista internacional de vanguardia”; a causa de su manifiesta pertenencia al estridentismo fue provocadora e irreverente. Dirigida a las elites intelectuales capitalinas, en *Irradiador* se utilizó un estilo que dio a la revista la apariencia de un folleto de propaganda política revolucionaria. Al contrario, *Horizonte* fue una publicación más tradicional, aunque con un tinte político fuerte y bien definido y fue dirigida a un público más amplio, que incluía a campesinos, obreros y proletarios.

Los colaboradores que enviaron artículos para ser publicados fueron 197 en total, nacionales (66%) y extranjeros (34%), siendo la mayor parte de estos últimos estadounidenses, seguidos por franceses. Entre ellos destacan los artículos de los estadounidenses Henry George, Richard L. Gardner, Thomas R. Dawley, el francés Nicolás Beaudin, el ruso León Tolstoi, el alemán Goethe, el argentino José Ingenieros; en este caso resulta evidente el propósito didáctico-político de los textos, que no tratan ni de arte ni de literatura vanguardista. El lado vanguardista de la revista viene representado por los poemas; además de las obras de Maples Arce y de Germán List Arzubide, *Horizonte* publicó los poemas del argentino Eduardo González Lanuza, el chileno Rubén Azocal, el ruso Alejandro Bock y el español Federico García Lorca. Los autores y las revistas citados en los artículos

pueden ayudarnos en recrear la red intelectual y las influencias que tenía la redacción de la revista. La mayoría de los autores citados eran extranjeros (71%). Se amplió el número de las nacionalidades, que pasaron de 7 a bien 41. Como en *Irradiador*, la presencia de referencia a autores franceses (18%) seguía siendo importante, probablemente gracias a las noticias que llegaban desde París por medio de Árqueles Vela y otros autores mexicanos, como Alfonso Reyes. La segunda nacionalidad por citados en *Horizonte* fue la española, con el 15%, mientras en *Irradiador* fue la italiana, con el 6%. Estos resultados se debían a la influencia cultural ibérica en América Latina y a los contactos que tenía Maples Arce con los vanguardistas españoles. La disminución de las citas de italianos fue probablemente debida a causas políticas, ya que el futurista Marinetti estaba abiertamente apoyando al régimen fascista de Mussolini, que fue en varios momentos definido como “farsante”.

En los artículos, había algunas temáticas recurrentes. La más evidente fue la promoción de la obra del gobierno jarista; hablando largamente de los logros de la administración y acompañados por numerosas fotos, como por ejemplo lo que trataba la inauguración del estadio jalapeño o la descripción de los caminos construidos. La voluntad de mejorar el estado se concretizó en textos dedicados a la educación, a la ciencia y a la técnica. En todos los números de *Horizonte* se publicó por lo menos un texto sobre la instrucción pública, profundizando temas de pedagogía o publicitando los proyectos para construir escuelas rurales. A estos se sumaban estudios de agronomía para ayudar los campesinos a mejorar su producción o para sembrar nuevos productos, como la piña. Esta tendencia hacia la politización es evidente incluso en los artículos del área artístico-cultural (es decir la que comprendía las secciones sobre las artes plásticas, la crítica literaria, los cuentos y las notas sobre libros y revistas).

En la tercera de forros apareció en cada número un directorio de revistas de vanguardia, que venía definido sencillamente “Revistas” y era organizado por continente. Las revistas mencionadas eran cuarenta: diez americanas, veintinueve europeas y una japonesa. De estas solamente cinco fueron citadas claramente en los

artículos de *Horizonte*: se trataba de la argentina *Sagitario*, la española *Revista de occidente*, la francesa *Manometre* (que ya había aparecido en *Irradiador*), la alemana *Der Sturm*, y la belga *7 arts*. A estas se añaden cuatro revistas que, aunque fueron señaladas en *Horizonte*, no aparecen en el directorio: las mexicanas *El universal ilustrado* y *Azulejos*, la argentina *Carátula* y la francesa *La vie des lettres et des arts*, que ya había sido nombrada en *Irradiador*. Algunas de ellas, como *Proa* y *Nose* ya habían acabado su vida editorial; es muy probable que fueron usadas como referente intelectual de la revista y confirmaban la conexión entre los estridentistas y los grupos vanguardistas que estaban atrás de estas revistas.

El apartado que resultó ser el más estridentista de la revista resultó ser “Cexanel” debido a su desfachatez, el culto a la modernidad en todas sus expresiones y los ataques irónicos e irreverentes a los adversarios del movimiento y a los enemigos de la Revolución. La sección trataba asuntos de actualidad nacional e internacional con breves notas, haciendo relucir las contradicciones del capitalismo y los fracasos del colonialismo de la época. Un ejemplo de esta sección puede ser la nota sobre las iniciativas coloniales italianas, publicada en el número siete. Las políticas del dictador italiano venían comentadas de esta manera: “La Italia del comediante Mussolini, está empeñada en apoderarse de territorio africano”, mientras que al mismo momento “ha ordenado aumento de horas de jornal y rebajas de sueldos”.

Gracias a Ramón Alva de la Canal y Leopoldo Méndez el diseño de la revista resultaba moderno, aunque sin el impacto de *Irradiador*. Los dos artistas fueron los autores de las portadas y de los numerosos grabados que acompañaban los artículos. Las portadas fueron hechas por Ramón Alva de la Canal y Leopoldo Méndez, siendo llamativas, gracias al uso de color y de imágenes de gran tamaño, que ocupaban entre el 60 y el 70% de la superficie y usando como temáticas la realidad cotidiana y el imaginario colectivo mexicano. El nombre de *Horizonte* aparecía en la parte superior en letras mayúsculas, mientras fecha y precio se encontraba en la parte baja, con un tamaño de letra menor; en medio la imagen. Resulta evidente el propósito que tenía este tipo de portada, es decir atraer el

público desde el primer contacto. Leopoldo Méndez fue el autor de las portadas de los números 4 y 9, mientras las demás fueron dibujadas por Ramón Alva de la Canal.

En muchos casos los textos fueron acompañados por ilustraciones (principalmente grabados). Estos llamaban la atención del lector en algunos aspectos de los artículos o rellenaban los espacios entre un artículo sin permitir que existieran vacíos entre un texto y otro. Sin duda alguna la mayor carga vanguardista de *Horizonte* se encontraba en las ilustraciones; se reprodujeron obras como los murales de Diego Rivera en la Secretaría de Educación Pública, el óleo del pintor español Rafael Sala o el retrato hecho por el mexicano Abraham Ángel. A estas se sumaron bien 19 grabados, hechos expresamente por *Horizonte* de autoría de Ramón Alva de la Canal, Leopoldo Méndez, Diego Rivera y Gabriel Fernández Ledesma.

Otro tipo de imágenes se concentraban en los anuncios comerciales, los cuales si bien no tenían ni el número ni el tamaño de otras publicaciones similares de la época, fueron varios y de diferentes tipologías de productos. La casi totalidad eran anuncios textuales, sin imágenes; solamente 8 de los 64 anuncios de *Horizonte* fueron tenían una ilustración. Las contraportadas de ambas revistas fueron ocupadas por anuncios que ocupaban toda la página. Mientras en *Irradiador* eran comerciales artísticos y de corte vanguardista realizados por Fermín Revueltas para publicitar la cigarrera “El Buen Tono”, en *Horizonte* fueron más tradicionales y promocionaron varias actividades, desde el Gobierno de Veracruz hasta los seguros “La estrella”.

Pese a esto, y debido a una difícil situación económica por el estado de Veracruz y a los fuertes contrastes con el poder central y las petroleras extranjeras presentes en la zona, el 29 de septiembre de 1927 Heriberto Jara fue derrocado con un golpe de estado. El poder federal declaró disuelto el gobierno jarista; los estridentistas tuvieron que abandonar el estado, mientras durante el saqueo de sus oficinas por parte de los golpistas se perdieron muchas obras de arte y proyectos

casi terminados. Con estos hechos llegó el fin de *Horizonte* y en general, del movimiento estridentista.

Conclusión

El estudio de las revistas intelectuales consiente “crear una verdadera trama, o malla de textos que permiten vislumbrar apenas, a veces, las complejas relaciones entre los intelectuales y el complejo sistema de interacciones que implican sus redes como espacios estratégicos para sus integrantes” (Pita González y Grillo, “Revistas culturales y redes intelectuales” 193). En el caso de *Irradiador* y *Horizonte* el estudio permite seguir la evolución de las relaciones y de las redes subyacentes a las revistas. La permanencia o los cambios en los participantes y en los referentes culturales de las revistas permiten analizar e interpretar la evolución del pensamiento de los jóvenes vanguardistas, influidos por la particular situación del México posrevolucionario.

Aunque entre la publicación de *Irradiador* y *Horizonte* pasaron solamente tres años, el cambio ideológico que se dio en el grupo estridentista fue evidente. La primera revista, correspondiente a la época capitalina del grupo, tenía un enfoque más literario y polémico, mientras la segunda, que coincidió con el período de “Estridentopolis” en Jalapa, tuvo un corte más político. Por ello, a nivel discursivo las publicaciones muestran cómo la construcción de una serie de ideas e imágenes de un movimiento que pasó desde ser un movimiento de renovación artística a ser una vanguardia politizada con el objetivo de una transformación social radical.

En este sentido, *Irradiador* fue efectivamente un “proyector internacional de nueva estética” –enfocándose a la poesía, literatura y arte–, *Horizonte* fue un “mensual de actividad contemporánea”, en particular la política. El cambio se dio debido a la situación política, perfectamente descrita por Maples Arce:



Comenzaba yo a observar la vida política del país; la manera de ejercer las funciones públicas, a considerar las contradicciones entre los ideales democráticos y la realidad de los hechos; pues, mientras se proclamaba por un lado la efectividad del sufragio, por otro se imponía a palos literalmente la voluntad cívica [...] Los ideales de vida cívica de la Constitución estaban únicamente estampados en el papel pero no adquirirían realidad orgánica [...]. (Maples Arce, *Soberana juventud* 48-49)

En ambas, se encontraban características propias de las vanguardias, como la búsqueda de la provocación y la identificación de un enemigo (aunque indefinido): *Irradiador* avisaba que “quitará el sueño a los reaccionarios y afirmará todas las inquietudes de la hora presente”. *Horizonte*, por su parte, avisaba que “Interesará a todos. Preocupará a muchos.” La revista publicada en la capital estaba dedicada a las elites intelectuales del Distrito Federal, es decir dirigida a un público caracterizado por un determinado gusto artístico y estético, incomprensible para la mayoría de la población. La publicación jalapeña, a lo contrario, trataba de “ciencias, artes, cuestiones religiosas y políticas que sean de actualidad y de interés”, es decir asuntos accesibles a un público mucho más amplio y sin una preparación específica. La radicalización política estridentista es entonces el primer y más notable cambio entre las dos publicaciones. Como observó Luis Ramón Bustos: “los diez números de *Horizonte* pueden dar constancia de esta proletarización de sus posturas estéticas y sociales” (Bustos 3).

En diferentes momentos, representaron la voluntad de los jóvenes con el objetivo de legitimar su posición. En el caso de *Irradiador*, los jóvenes provincianos intentaron – sin fortuna – insertarse en el mundo cultural capitalino. Aunque es indudable que los estridentistas animaron la vida cultural de la Ciudad de México en la primera mitad de los años '20, en realidad nunca fueron aceptados por los círculos que se relacionaban con el gobierno. La falta de financiamiento y de apoyo de las instituciones se reflejó directamente en la historia de la revista, que

desapareció después de solos tres números y que por décadas se pensó como una broma de los vanguardistas. Con *Horizonte* los estridentistas vivieron su última etapa, menos radical, más política y, finalmente, respaldada por las instituciones. En esto caso se legitimó la posición política del grupo, que usó sus contactos y sus conocimientos para hacer efectivas las promesas Revolucionarias que el gobierno jarista intentaba cumplir. Esto se reflejó en el tipo y en las características de *Horizonte*; la revista no fue solamente un órgano de propaganda de la obra del ejecutivo veracruzano, sino una revista ecléctica con claros intentos didácticos con el objetivo de mejorar la situación de la población.

Por todo es posible decir que el estudio de la circulación de ideas, conocimientos y formas estéticas a través del entramado que construyó esta red contribuye a problematizar el estudio de las publicaciones periódicas. Además, y de manera específica este artículo mostró cómo desde este punto de vista es imposible explicar el estridentismo como una asimilación o reproducción del futurismo italiano en tierras mexicanas. La compleja construcción de sociabilidades intelectuales pone de manifiesto hasta qué punto es importante para entender a los objetos impresos, el tener en cuenta el cruce de personas, ideas y objetos.

Bibliografía

- Cajero Vázquez, Antonio. “Manuel Maples Arce en Manomètre (1923).” *Literatura Mexicana XXI.2* (2010): 265-270.
- Leblanc, Oscar. “¿Qué opina usted del estridentismo?” *El Universal Ilustrado* (1923): 33-34.
- List Arzubide, Germán. *La revolución literaria: el movimiento estridentista*. México: Federación Editorial Mexicana, 1988.
- _____. “Así se hizo Horizonte.” *Horizonte* (1927): 13-14.
- _____. *El movimiento estridentista*. México: Federación Editorial Mexicana, 1980.

- _____. “Proposito.” *Horizonte* 1 (1926): 3.
- Corral, Rose. “Un poema de Borges en la revista estridentista "Irradiador" (1923).” *Hispanamérica* 104 (2006): 63-68.
- Corral, Rose. “Vanguardia y revolución: la poesía de Manuel Maples Arce.” Stanton, Anthony. *Modernidad, vanguardia y revolución en la poesía mexicana (1919-1930)*. México: El colegio de México, 2014. 107-121.
- Bürger, Peter. *Teoría de la vanguardia*. Barcelona: Ediciones la península, 2000.
- Baciu, Stefan. “Un estridentista silencioso rinde cuentas: Jean Charlot.” Baciu, Stefan. *Estridentismo estridentistas*. Veracruz: Instituto veracruzano de cultura, 1995. 33-48.
- Barreiro Tablada, Enrique. “El "joven maestro" se ha vuelto un burgués de la judicatura.” *El Universal Ilustrado* (1925): 44; 90.
- Barón Thaidigsmann, Jaime. “La recepción del caligrama vanguardista en España.” *RiLUnE* 8 (2008): 29-42.
- Bustos, Luis Ramón. “Maples, el jefe de la tribu estridentista: Estridentópolis 1925-1927.” *Etcétera* 275 (1998): 1-4.
- de Torre, Guillermo. *Historia de las literaturas de vanguardia*. Madrid: Visor Libros, 2001.
- D'Ors, Miguel. “Nuevos datos sobre caligramas.” *Rhythmica* III.IV (2006): 63-119.
- Escalante, Evodio. “La revista *Irradiador* y la consolidación del estridentismo.” Chávez, Daniar, Vicente Quirarte y (coord.). *Nuevas vistas y visitas al estridentismo*. Toluca: UAEM, 2014. 21-50.
- Escalante, Evodio. “El descubrimiento de *Irradiador*. Nueva luz sobre el estridentismo.” Fauchereau, Evodio Escalante y Serge. *Irradiador. Revista de vanguardia. Edición facsimilar*. Itzapalapa: Ediciones del lirio, 2012: 11-44.
- Fauchereau, Serge. “*Irradiador* en el espíritu de la época.” Escalante, Evodio y Serge Fauchereau. *Irradiador. Revista de vanguardia. Edición facsimilar*. Itzapalapa: Ediciones del lirio, 2012: 45-60.

- Jitrik, Noé. “El Estridentismo y la obra de Manuel Maples Arce.” *Literatura mexicana* 4.1 (1993): 27-63.
- Maples Arce, Manuel. “Actual no.1.” *Actual no.1*. México, 31 de diciembre de 1921.
- _____. *Soberana juventud*. Xalapa: Universidad Veracruzana, 2010.
- Maples Arce, Manuel y Germán List Arzubide. “Manifiesto estridentista.” Puebla: Ediciones de Horizonte, 1 de enero de 1923.
- Mora, Francisco Javier. *El ruido de las nueces. List Arzubide y el estridentismo mexicano*. Salamanca: Universidad de Alicante, 1999.
- Orazi, Veronica. “Avanguardia e scrittura calligrammatica per una riflessione teorica con spunti ispanici.” *Atti del XIX Convegno Associazione ispanisti italiani*. Roma: Unipress, 2001. 145-162.
- Pereira, Armando (coord.). *Diccionario de literatura mexicana siglo XX*. México: Ediciones Coyoacán, 2004.
- Pita González, Alexandra. “Las revistas culturales como soportes materiales, prácticas sociales y espacios de sociabilidad.” Ehrlicher, Hanno y Nanette Reißler-Pipka. *Almacenes de un tiempo en fuga: Revistas culturales en la modernidad hispánica*. Shaker Verlag: Berlín, 2014. 227-245.
- Pita González, Alexandra y María del Carmen Grillo. “Revistas culturales y redes intelectuales: una aproximación metodológica.” *Temas de Nuestra América. La revista política: el compromiso de la intelectualidad latinoamericana* 29.54 (2013): 177-194.
- Poggioli, Renato. *Teoría del arte de vanguardia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.
- Rashkin, Elissa J. *La aventura estridentista. Historia cultural de una vanguardia*. México: Fondo Cultura Económica, 2014.
- Reyes Palma, Francisco. “Vanguardia: año cero.” *Modernidad y modernización en el arte mexicano: 1920:1960*. México: Museo Nacional de Arte - Instituto Nacional de Bellas Artes, 1991. 43-51.

Schneider, Luis Mario. *El estridentismo o una literatura de la estrategia*. México: CONACULTA, 1997.

Solís, Refugio. "Tina Modotti. Una fotógrafa estridentista." *Revista Mexicana de Cultura, suplemento de El Nacional* (1998).

Vela, Arqueles. "La Tarde Estridentista: Historia del Café de Nadie." *El Universal Ilustrado* (1924): 37; 57.

Zurián de la Fuente, Carla Isadora. *Estridentismo: gritería provinciana y murmullos urbanos. La revista Irradiador*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.

_____. "Posrevolución y tabla rasa. Los años radicales del estridentismo (1921-1923)." *Antropología. Boletín oficial del instituto nacional de antropología e historia* 92 (2011): 3-18.

Zurian de la Fuente, Carla Isadora. *Fermín Revueltas constructor de espacios*. Tokio: Editorial RM, 2002.

Zurian de la Fuente, Carla Isadora y Claudio Palomares Salas. "El Café de Nadie: aproximaciones al mito." *Letras hispanas* (2015): 19-29.



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.



This site is published by the [University Library System](#), [University of Pittsburgh](#) as part of its [D-Scribe Digital Publishing Program](#) and is cosponsored by the [University of Pittsburgh Press](#).

